

¡Cuando tu esposo se va!!

Aquel que tú amas, aquella que se paró frente a ti e hizo el pacto contigo de "*amarte, respetarte y cuidarte, 'hasta que la muerte nos separe'*" se ha marchado. Tus visiones de una familia feliz y un futuro juntos se han hecho trizas. Cada minuto, dos familias son destruidas por el divorcio. Esta epidemia está llegando los una vez felices hogares, dejando esposos e hijos con corazones rotos.

Todos parecen poder ofrecerte un consejo, pero nadie tiene una solución. ¿Adónde te puedes voltear? ¿Quién te ayudará? ¿Qué haces? Sí, tú sobrevivirás. Sí, hay ayuda disponible.

En 1985, mi esposo, Bob, se volvió el hijo pródigo de nuestra familia y dejó su hogar, a su esposa y tres hijos en un intento de empezar todo de nuevo con alguien más.

El dolor que siguió no puede ser descrito. Sólo quien ha pasado por eso sabe las emociones que siguen a la separación. Experimentamos temor, rechazo, ira, desesperación, y sí, incluso un poquito de esperanza.

El rayo de esperanza se volvió la base de mi permanecer firme o "stand" esperando la restauración de mi matrimonio. Esta esperanza se cumplió dos años después de que nuestro divorcio fuera firmado. Aquel día, nos paramos en la oficina de nuestro pastor y él nos declaró, de nuevo, marido y mujer.

Esta esperanza por la restauración del matrimonio no es exclusiva de nuestra familia. Está disponible para ti. Sí, los divorcios se están dando pero, más importante que eso, las familias también se están restaurando día a día. No sepultes tu matrimonio cuando todavía hay vida en él. Te lo concedo, tu relación puede necesitar ser resucitada, como lo necesito la nuestra hace años, pero puede volver a ser una relación sana de nuevo.

NI MIRES A LAS CIRCUNSTANCIAS – Tus circunstancias pueden, como se veían las mías, parecer imposibles. Había otra persona involucrada. Mi esposo quería terminarlo. No deseaba trabajar en nuestro matrimonio. Él había declarado, rotundamente, con palabras y hechos, lo poco que nuestra familia significaba para él. Mirar las circunstancias hubiera causado a ti y a mí que nos rindiéramos. Mira a la esperanza realista de un matrimonio restaurado, no a la montaña de tus circunstancias.

"CIERRA LA BOCA" – Aunque sea un poco rudo, la evidencia indica que éste es un buen consejo. Muchos esposos han encontrado un duro camino de vuelta al hogar debido a las palabras soltadas a otros por un compañero abandonado y herido. Encuentra a un amigo, de tu mismo género, uno que te permita verbalizar cada una de tus heridas; uno que caminará contigo en confianza en este valle de sombras. Comparte los detalles de tu desastre actual con ésta persona y sólo con ella.

NO HAGAS ENCUESTAS – Yo fui culpable, como muchos otros, de encontrarle soluciones a nuestros problemas matrimoniales, haciendo encuestas. Oye la dirección de Dios, en vez de estar oyendo los consejos de otras gentes. Cuando aceptas las sugerencias de otras personas, estás dejando que esa persona viva tu vida por ti.

Además nadie puede ofrecer sugerencias hasta que no oigan los detalles, y tú no estás compartiendo los detalles.

MANTEN UN DIARIO – Empieza hoy a escribir tus pensamientos. Deja que un cuaderno barato se vuelva tu mejor amigo; este oírás todos tus dolores y nunca hará un comentario. En los días por delante, tú podrás ver hacia atrás, y darte cuenta del progreso que has hecho en mantenerte firme por la restauración de tu matrimonio.

VIVE COMO CASADO – El hecho que tu cónyuge se haya marchado de casa o incluso se haya divorciado de ti no justifica que tu empieces a tener citas. Pasa tus días trabajando en ti en vez de encontrar a alguien más. Muchos esposos pródigos han visto su regreso al hogar bloqueado porque sus parejas encontraron a alguien más.

BUSCA APOYO – Hay ministerios disponibles para ayudarte a mantenerte firme por tu restauración matrimonial, incluso cuando tu esposo no desea para nada trabajar en el matrimonio. Ellos se enfocan en ayudar a la parte ofendida en una relación dolorosa. Estos ministerios te pueden ofrecer libros, CD's, testimonios o ayuda telefónica para ayudarte a mantenerte firme por tu matrimonio.

AMA INCONDICIONALMENTE – Ama a tu esposo con amor incondicional; un amor que no está basado en las acciones de tu pareja. Ama a tu esposo, no por lo que está haciendo, sino independientemente de lo que esté sucediendo. Tú puedes encontrar la fortaleza para continuar a amar cuando dejas de lado las condiciones. Yo amé a Bob aún cuando era la persona menos digna de ser amada para el mundo. Lo amé incluso cuando sus acciones estaban lastimando a nuestra familia. El amor incondicional ayudó a mi pródigo a encontrar el camino de vuelta al hogar.

VUELVE A DIOS PARA QUE TE AYUDE – La mayor ayuda que está disponible para tu matrimonio viene de Dios. Cuando las parejas se separan, uno de los dos se vuelve a Dios y el otro usualmente le da la espalda. El pedirle a Dios que te dé su solución generalmente te proveerá de más ayuda que lo que puedas imaginar. Desde que nos volvimos a casar, hemos descubierto, por pasajes de mi diario y del diario de Bob, las múltiples ocasiones que mis oraciones eran efectivas en la vida de Bob, cuando estábamos divorciados.

COBRA ÁNIMO – Los pródigos SI vuelven al hogar. Durante los primeros y dolorosos días de nuestra separación, yo no sabía que en aquel 7 de julio de 1987, mi esposo iba a tocar en la ventana de mi oficina para invitarme a almorzar con él, y que yo regresaría un par de horas después, casada de nuevo con el esposo de mi juventud. Deseo que fuera posible que yo pusiera un brazo alrededor de tu espalda doliente y te diera un abrazo y te anime a que también te mantengas firme por tu milagro. Tú y tu esposo merecen más que el mundo doloroso del divorcio. Deja que Dios sea tu marido por esta época, mientras tu matrimonio es restaurado. A Él le importa, y a mí me importa.

Charlyne Steinkamp

"Esforzaos y cobrad ánimo; no temáis, ni tengáis miedo de ellos, porque Jehová tu Dios es el que va contigo; no te dejará, ni te desampará." **Deuteronomio 31:6**

Declaración de un "stander"

¡ESTOY PARADO FIRME POR LA RESTAURACIÓN DE MI MATRIMONIO!... No me rendiré, no cederé, no desfalleceré, no me dejaré vencer hasta que ocurra el restablecimiento de mi hogar. Hice un voto, me entregué a mí mismo, confié en Dios, pronuncié las palabras, las creí en mi corazón... en salud y en enfermedad, en las penas y en las alegrías, en las buenas y en las malas, en la riqueza y en la pobreza, en los buenos tiempos y en los malos....

Me rehúso a poner mis ojos en las circunstancias externas o a escuchar a profetas de fatalidad, o aceptar lo que está de moda, lo mundano, lo popular, lo conveniente, lo fácil, lo económico, lo fácil o lo ventajoso, ni tampoco aceptaré imitaciones baratas del verdadero plan de Dios.

En un mundo lleno de inmundicia, me mantendré puro; rodeado de mentiras, hablaré la verdad; donde abunda la desesperanza, esperaré en Dios; donde la venganza sea lo más fácil, yo bendeciré en lugar de maldecir

No permitiré que ni la reacción de mi cónyuge, ni las exhortaciones de mis amigos, ni el consejo de mis seres queridos, ni los problemas económicos, ni la incitación del demonio, me hagan dejar estar, aminorar, echar a perder, o darme por vencido, ¡hasta que mi matrimonio sea sanado!

- Autor Anónimo -

"Cuando tu matrimonio se está cayendo en pedazos, lo que necesitas más es un altar, no un abogado."

Bob y Charlyne Steinkamp -

Ministerios "Rejoice Marriage"

P.O. Box 10548

Pompano Beach, FL 33061 USA

www.rejoiceministries.org

www.stopdivorce.org

www.charlynecares.net